

AGRADECIMIENTO A FRANCISCO RUÍZ JIMÉNEZ, CONCEJAL DE CULTURA; ALEJANDRO SANTIAGO DE EDITORIAL; ANTONIO FERNÁNDEZ FERRER Y AL PÚBLICO ASISTENTE.

Mi poemario que presentamos hoy, se ocupa de diversos aspectos de mi vida atendidos desde el recuerdo... que permanece despierto en mí.

Abro mi poemario con una reflexión sobre la perdurabilidad del tiempo.

Todo se va con el tiempo.  
 Pasamos con el tiempo,  
 nada permanece igual que nació.  
 Estúpido es pensar en la eternidad,  
 la nuestra y la de nuestros hechos.  
 Solo permanece el pensamiento,  
 debilitado tal vez con el tiempo.  
 El recuerdo está despierto  
 en el cuerpo que envejece.

Recuerdo que, de pequeño, íbamos al cine de barrio con cierta frecuencia, tal vez cada dos semanas, y nos ocupábamos de contar después la película, secuencia a secuencia, a los amigos que no habían podido asistir. Y se establecía un discurso curioso. Si el amigo que escuchaba no entendía algo que sucedía en la secuencia o un modo de actuar de alguno de los protagonistas, se abría un debate entre todos para encontrar la razón más apropiada. A veces, pasado un tiempo, alguien pedía que le fuera contada de nuevo la película o alguna secuencia en concreto. Era ese un buen ejercicio para el recuerdo.

He viajado por mi memoria en modo poético y me he detenido en lo que vengo en llamar “Tiempos de mi historia”, para expresar con palabras mis sensaciones e intenciones. Así he trabajado “Tiempos” con y para la poesía, el alma, la música, las ausencias, el amor, los sueños, la sociedad y el mar... éste Mediterráneo nuestro.

Escritores, filósofos, poetas... han resumido en una frase su particular visión de los recuerdos.

- Decía Marco Valerio Marcial, poeta latino del año 40: ***Poder disfrutar de los recuerdos de la vida es vivir dos veces.***
- Jean Paul, escritor y humorista alemán del siglo XVIII aseguró y con razón que ***El recuerdo es el único paraíso del cual no podemos ser expulsados.***

Los recuerdos son **búsquedas que hacemos en los archivos de la memoria** y, al hacerlo, descubrimos cómo han influido las cosas externas en nuestra maquinaria personal. Ya no podemos ajustar engranajes dañados pero sí repasar las razones y tomar nota para evitar nuevos daños.

Los recuerdos también son **ventanas abiertas al pasado para rescatar aromas de costumbres** familiares y de amistad con guiños a situaciones de pubertad tan granujas como inocentes, de amores juveniles, de juegos peligrosos y de conquista.

Los recuerdos son **como rescoldos del alma que mantienen calientes las desapariciones de aquellos que viajaron con nosotros**, en diferentes etapas, siendo cómplices o testigos de nuestros errores y de nuestros aciertos.

Los recuerdos **proyectan sombras muy definidas de noches de insomnio con bebés indefensos** que gimen porque no saben hablar y hemos de aprender su lenguaje.

También los recuerdos **visitan nuestro archivo político, de avances y retrocesos sociales**, con mayor o menor participación según el Tiempo de memoria que tratemos.

He tenido la inmensa fortuna de contar con la amistad de dos figuras relevantes que han escrito el prólogo y el epílogo de “El recuerdo nunca duerme”, Pedro Enríquez, poeta y Académico granadino y Mustafá Akalay, tangerino, ensayista y Doctor en Historia del Arte.

Voy a pasar a leer algunos de mis poemas que componen los Tiempos de “El recuerdo nunca duerme”.

El poemario se inicia con un Tiempo Global que se ocupa de mi poesía en general. Lo abro con una definición que doy de la poesía:

La poesía nace al amparo  
de los instantes que la provocan.  
Después... desaparece,  
duerme entre páginas  
de tomos indefinidos  
a la espera de que alguien  
bese sus labios  
y despierte sensaciones,  
aunque no estén sus protagonistas.

Hace 8 años regresé a mi Granada natal y me instalé en Motril, cerca del mar, cargado de recuerdos de infancia que he proyectado en este poema.

Regreso a Granada  
OS BUSCO A LAS DOS

Infancia mía, Granada...  
os busco a las dos.  
Camino con ilusión infantil,  
entre hojas de tabaco y aromas de poesía,  
hacia un destino intuitivo que tira de mí.  
Me guía un lucero blanco  
que se extiende infinito por el horizonte,  
y las acequias me regalan su lamento armonioso.  
Todo me es tan familiar como lejano en el tiempo.  
Los olores del recuerdo y los colores  
me van aclarando el entorno, con embrujos  
que solo se pueden entender desde los sentimientos.  
Qué tremendos son los recuerdos  
cuando eres consciente de que abandonaste  
un imperio de sensaciones, de vivencias,  
de niñez oculta entre perfumados cármenes.  
¡Ay, vega, cómo me inflamas el corazón!  
Cuántos suspiros arrancas,  
cuántos retornos mereces.  
Me asomo desde el puente del ferrocarril  
para ver los caminos de acero  
que conducen a los adioses y a los regresos.  
Intento arrancar olores de carbonilla  
pero ellos también se fueron conmigo.

El primer Tiempo de este poemario atiende a las cosas del alma, eso que nos gobierna cuando ya tenemos ese mal llamado uso de razón.

Nuestra alma alberga todo lo que hay de bueno y de malo en nosotros. Actúa con inmediatez para cauterizar las heridas que una y otra vez le procuramos. El alma, al final de

nuestras vidas, será lo más parecido a un viejo árbol que ha crecido cerrando agresiones y ofrece ahora una imagen de firmeza elegante y adusta, que luce con orgullo las rugosidades que le han permitido vivir.

Paso a leer el poema “ALMA LLAVE”

### ALMA LLAVE

Es mi alma una llave que no es maestra, no,  
 es llave personal que abre engranajes concretos.  
 Es mi alma una llave que cierra su espiral a lo inconcreto,  
 a lo indeterminado...  
 y a lo que trata de resolverse por imposición.  
 Es mi alma un suspiro que suena,  
 chirriante,  
 cuando las dudas se instalan en ella,  
 cuando las sombras pasean sus sombras,  
 cuando lo posible se viste de imprecisión.  
 Es mi alma una llave de tres dientes,  
 uno de amor,  
 otro de vigilancia  
 y el tercero  
 dispara las alarmas.

— La francesa George Sand hacía una profunda reflexión al respecto. Aseguraba que ***El recuerdo es el perfume del alma***

Era de cumplimiento obligado que me ocupara de la Música porque forma parte de mí. Me refiero a ella diciendo que *en la casa de mis abuelos, de mis padres, en la mía y en la de mis hijos también, siempre se pone un cubierto de más en la mesa. Es para la Música, porque puede llegar en cualquier momento.*

— Decía Oscar Wilde que ***“el arte de la música es el más cercano a las lágrimas y los recuerdos”***

Voy a leer dos de los poemas que incluye este Tiempo de música en tres dimensiones (música, palabra y dibujo)

## DOS INSPIRACIONES

Vivo...

al bello ritmo  
que me marcan  
dos inspiraciones,  
tan delicadas  
como frágiles...

la música  
y el amor.

Las dos me aportan  
bondades suficientes  
como para entender  
las otras cosas.

Cuidaré de ellas y mi viaje,  
sin duda,  
será placentero.

## MI DIBUJO PERSONAL

De la música cabe esperarlo todo.  
Es el elemento más generoso,  
con enorme capacidad para la construcción.

Múltiple, dúctil, sincera,  
fiel, inagotable,  
capaz de seguirnos a cualquier parte,  
capaz de hablarnos  
en nuestras soledades,  
cómplice de nuestros amoríos  
a la vez que discreta.

Para mí la música es...  
ese doblez del alma  
en el que nacieron en su día

las ilusiones,  
 los recuerdos,  
 las sensaciones,  
 las experiencias,  
 los fracasos...  
 multiplicándose para convertirse  
 en la causa de mi formación,  
 de mi dibujo personal,  
 ese que se pone a silbar  
 ante cualquier sonido coherente.

Me ocupo también de las **ausencias**, que tanto nos marcan a todos. Este tiempo lo abro así.

Y la ausencia se hizo eterna.  
 Y la distancia se manifestó  
 pétrea e inamovible,  
 sin atardeceres rojos.

Los días crujen al pasar  
 y su eco restalla en el aire  
 apoderándose de mi memoria...  
 y escarbando en las ausencias...  
 que no son pocas.

En el poemario no hago introducción al tema, simplemente estos cortos poemas porque no me gusta hurgar en las ausencia, tan solo quiero referirme a ellas desde el más profundo de los respetos.

El tiempo que dedico al amor probablemente sea el que más episodios comunes tiene en nosotros. Las circunstancias se dan de manera parecida en todos y cada uno le aplicamos el aderezo que más nos conviene, para tratar de disimular el sabor de los éxitos y de los fracasos. En este apartado también me detengo en la amistad, obviamente.

Una mujer me preguntó cómo eran los besos de poeta y los definí así.

## BESOS DE POETA

Los besos de poeta son  
transparencias afines a lo ideal,  
restauraciones de pensamientos  
que se borran para volver a empezar.

Besos de poeta desde  
fragancias naturales...  
de sensaciones enfrentadas,  
acibaradas y perfumadas unas,  
dulces otras, las menos,  
que esas sensaciones son inquietas  
y cambiantes.

Besos de poeta tan falsos  
como la verdad de la palabra,  
pero desde la sinceridad  
de la inspiración.

No busquemos eternidad  
en los besos de poeta,  
en ellos solo hay  
diversidad.

A veces en cosas del amor cometemos errores de cálculo, no sé por qué, y provocamos situaciones que pesarán sobre nosotros como una losa. Este poema es el ejemplo de una experiencia tan bella como negativa. Con él cierro una etapa de mi vida que pertenece a mi anterior poemario publicado hace dos años con el título “Se me ha caído un beso”

## BESOS SECOS DE OTOÑO

Irónica naturaleza que, en el otoño,  
me regala un campo de amor  
cubierto de besos secos,  
marchitos por la distancia y las ausencias.

Ya no se caen los besos frescos,  
han quedado almacenados  
al amparo de mi dulcedumbre  
para que no se malogren con la frivolidad.  
El mar se ha llevado todo lo que compartí,  
incluso las intenciones que permanecían  
ocultas por los rincones.  
No habrá más besos baldíos,  
no habrá más fiasco,  
mi alma olerá de nuevo a mí.  
Los besos dejaron de caer  
por el cuerpo del deseo  
tras la lectura del último poema...  
Se abre ahora un epílogo escrito  
en papel sin timbre ni formato,  
de color oscuro  
como el de los adioses

No voy a extenderme en el Tiempo que dedico a la realidad social porque prefiero que cada uno de vosotros lea por dónde va mi pensamiento social y juzgue después mis análisis. Voy a leer solo un poema que representa mi realidad social.

## TENGO SED

Tengo sed. Bebo hiel  
que mata poco a poco.  
Tengo sed.  
Me aborda el pasado,  
por babor y estribor,  
con las hélices de mi barco  
a media potencia.  
Paro motores,  
despliego la vela,  
mi camisa de libertad.  
No atiendo cantos  
de sirenas ni de gaviotas...  
porque confunden.  
Pongo rumbo al mañana que se esconde



en el engañoso horizonte.  
Los políticos han tomado  
las manos de los informadores  
y juntos han saltado al vacío  
por las cabelleras del horizonte.  
Si nadan...  
no guardan la ropa.  
Si guardan la ropa...  
no nadan.  
Cae la noche y con ella  
llega el presente.  
Trato de descifrar los muchos por qué  
de nuestra existencia,  
los ajenos  
y los que nos pertenecen.  
Miro mi barco...  
humilde y frágil...  
como el de todos, supongo.  
No hay pérdidas peligrosas,  
no quisiera achicar aguas.  
Prefiero un suelo seco  
sin arrogancias de yate,  
sin tripulación incómoda.  
La soledad otra vez.  
Siempre me llega  
cuando las circunstancias dibujan  
paisajes borrascosos.  
Ya no distingo a lo lejos a los políticos.  
Han sido arrastrados en el horizonte  
por la influencia mediática.  
Han desaparecido todos...  
¿Cabe más felicidad?  
Uno no sabe nunca  
quienes son consecuencia de quienes.  
Ambos suelen alimentarse de la misma cosa,

de los cuerpos descompuestos  
 que encuentran a su paso  
 por las calzadas de los ciudadanos,  
 esos a los que deshacen en el asfalto  
 para convertirlos en abono  
 de los auténticos poderes de la Humanidad.  
 Tengo sed.  
 La soledad me dice que cambie  
 hiel por miel.

Por último voy a leer un poema que dedico a una figura poética de la que muy pocas veces se ocupa la poesía: **la luna nueva**. Este poema lo leí por vez primera en Melilla con la poetisa melillense Elena Fernández Treviño y a ella se lo dedico siempre.

#### SERENATA A LA LUZ DE LA LUNA NUEVA

Serenata a la luz de la luna nueva...  
 tan oscura como imaginable,  
 tan densa como atractiva,  
 tan oculta como los propósitos,  
 tan fresca como el poniente  
 que arropa nuestros brazos  
 en alivio del estío marino.  
 Influyente luna nueva  
 a la que nadie atiende,  
 aquella que ningún enamorado  
 reclama para sí,  
 aquella que no riela en el mar,  
 la que prefiere ocultar sus influjos.  
 Aquella desconocida que esconde  
 mensajes de esperanza  
 pero que no es coqueta,  
 que no busca fáciles suspiros de bonanza

tras su contemplación.  
La que asoma más tarde,  
poco a poco,  
pues no es bueno asomar tanta belleza  
en segundos.  
Versos de amor...  
con besos cálidos y oscuros  
desde la impronta de la noche  
en resuelto contubernio  
con esa luna nueva  
y con todos los misterios  
del firmamento en cúpula...  
y callada cópula también.  
Las estrellas fugaces caen  
al tiempo que los quejíos terrenales  
y todo aparece como un dibujo luminoso  
desde la inmensidad de lo oscuro...  
de la luna nueva.  
El misterio se esconde en la oscuridad,  
es tan atractivo que andamos tras él  
con las luces de nuestros deseos  
y temblamos cuando crujen  
palabras inconexas alrededor.  
Luna nueva,  
la que no brilla...  
no se muestra pero...  
lanza guiños de complicidad  
a quien repara en ella

Buenas noches y gracias a todos por vuestra compañía.